



A PROPOSITO DEL V CENTENARIO.... EL VERDADERO ENCUENTRO DE DOS CULTURAS

JULIO ERNESTO DIAZ
Profesor asociado,
Facultad de Educación
Universidad del Valle

i EL MUNDO, ESPECIALMENTE EL MUNDO occidental, está celebrando este año, el V Centenario... del descubrimiento de América? ¿De la conquista española? Del encuentro de dos mundos? ¿De la resistencia indígena o del genocidio cometido por los españoles conquistadores y colonizadores europeos?

Hoy más que nunca tenemos muchas dudas acerca de qué es lo que estamos celebrando. Porque, por ejemplo... ya sabemos que Colón no fue el primer extranjero que pisó nuestras tierras, aunque su visita dio comienzo al proceso de colonización.

Hoy, 500 años después, se hacen evaluaciones sobre el verdadero sentido de la conquista y en verdad no queda claro quién conquistó a quién. ¿Quién conquista a quién? se preguntan muchos intelectuales en América Latina.

El proceso social, económico y político que se inició con los viajes de Colón no sólo nos transformó brutalmente a nosotros, sino que jugó un papel fundamental en la consolidación de un modelo de desarrollo (capitalismo, industrialización, urbanización, consumismo, depredación de los recursos naturales) que hoy tiene al mundo, en los límites de la supervivencia.

Tomás Borge, anota:

Es cierto que los europeos nos humillaron, nos impusieron sus idiomas, entre ellos el castellano, tan hermoso; que nos hicieron creer en un solo Dios. Pero podemos afirmar que, de alguna manera, no nos conquistaron. Seguimos siendo indios, negros, mestizos. No somos como ellos, sino diferentes.

Ni mejores, ni peores, solo distintos. Somos los sobrevivientes de un naufragio de siglos, empeñados en construir nuestras propias carabelas.

Compartimos la idea de Eduardo Galeano, de no centrar la discusión en ninguna de las dos leyendas que se han creado sobre el V Centenario: ni la leyenda negra, ni la leyenda rosa. La leyenda negra descarga sobre España y Portugal la responsabilidad de inmenso saqueo colonial: pero hay que ver que en España se crearon verdaderos partidos indigenistas que lucharon por hacer más humano, más cristiano el encuentro brutal de dos culturas. Quien salió triunfante fue el sistema que necesitó y necesita métodos abominables para imponerse y crecer.

La leyenda rosa, miente a la historia, cuando llama evangelización al despojo y a la esclavitud y calumnia a Dios, quien supuestamente dio la orden y en cuyo honor se ejecutó la atrocidad.

En este artículo preferimos hablar de El encuentro de dos mundos, en la perspectiva de los 500 años de resistencia indígena.

Hace 500 años se produjo el primer encuentro con atrocidades y genocidios. Hoy, en Río de Janeiro, el encuentro es por la

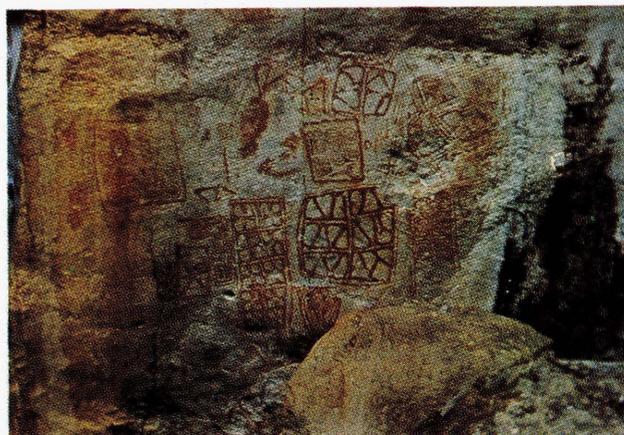
vida y la supervivencia. Paradójicamente quien ayer sufrió el desprecio, la humillación y casi el exterminio, hoy muestra con orgullo la profundidad de su sabiduría ancestral. La voz del indio ha sonado como un clarín en medio de la noche confusa, civilizada.

EL ENCUENTRO DE RIO: LA CULTURA OCCIDENTAL AL BANQUILLO

Para captar con mayor profundidad el problema de la cultura occidental utilizaremos el esquema propuesto por Motoo Kimura para trasladar 4.600'000.000 de años que tiene la tierra a una escala de un año teórico, equivaliendo 1 mes a 400'000.000 de año reales:

- 1 de enero: Origen de la tierra
- 15 de febrero: Origen de la vida
- 20-30 abril: Aparición de las bacterias
- 11 al 26 de diciembre: La era de los dinosaurios
- 31 de diciembre a las 20 horas: Origen del hombre

Pandi. Comisión Corográfica 1852. Sobre este fragmento de piedra se decía equivocadamente que había letras griegas.



31 de diciembre a las 23.59': Aparición de la agricultura

En los dos últimos segundos se consolidó la ciencia moderna y por supuesto la tecnología.

Y en escasos dos segundos, el hombre, supuestamente el más perfecto de todas las especies ha puesto, no sólo a su especie sino a todas las demás especies de la tierra, en los límites más cercanos de su extinción.

Este hecho dramático, no suficientemente conocido ni sopesado por todos nosotros, pone en cuestión todo el sentido y la lógica de la organización social, del modelo de desarrollo y de la ciencia, la filosofía y la técnica que da soporte. En otras palabras, no ha tenido, ni tiene sentido todo un sistema de vida que se fundamenta en la loca carrera por acumular dinero para satisfacer los requerimientos compulsivos del consumo.

¡Y que manera de consumir! Se calcula que para el año 2000 habremos exterminado hasta el 50% de todas las especies animales y vegetales. En los últimos 20 años se devastó en bosques el equivalente a la superficie cultivada de los Estados Unidos. En el año se deforestan 11 millones de hectáreas de bosques. En Colombia devastamos en solo 30 años cerca del 30% de nuestros bosques y en la última década el ritmo se aceleró hasta 700.000 hectáreas/año.

Cerca del 40% de los suelos de nuestro país fueron limpiados de bosques y dedicados en forma absurda a la ganadería extensiva, en contraste con el 4.7% dedicado a la producción de alimentos. Algunas experiencias recientes lograron producir en una hectárea de estanque 8 toneladas de pescado y 9 toneladas de carne de pato, mientras en una hectárea de terreno escasamente se puede mantener una vaca.

Ahora bien, lo que no podemos consumir, lo convertimos en basura y contaminación. Es lo que hacemos con el agua y con los ríos. Por ejemplo, Colombia es el cuarto país que mayor disponibilidad de agua tiene en el mundo pero hoy estamos some-

tidos a severos racionamientos de energía porque no hay agua. En tres décadas devastamos las cuencas hidrográficas y contaminamos los ríos hasta el punto de que el 70% de los municipios no tienen agua potable. En el mundo, casi la mitad de su población sufre enfermedades por la contaminación de sus aguas (2'500.000 personas).

El manejo de agua en este país es un buen ejemplo que explica por sí mismo todo el sentido de lo que llamamos desarrollo o progreso o civilización. Ni el gobierno, ni el conjunto de la sociedad han logrado planificar u ordenar en una escala aceptable las cosas fundamentales. Todo un orden económico, político y social puede terminar en catástrofe, simplemente porque no hay agua.

¿QUIENES FUERON A RIO Y A QUE?

En el mes de junio/92 se reunieron en Río de Janeiro, los jefes de Estados del planeta para buscar un acuerdo que garantizara la supervivencia del hombre sobre la tierra.

La asamblea de las Naciones Unidas, al convocar a dicha conferencia sobre Medio Ambiente y De-

Fragmento de un altar en Nuevo Colón, Boyacá. Momento en que se cuele la estética indígena en la iconografía católica.



sarrollo subrayó su profunda preocupación por el creciente deterioro del medio ambiente y por la seria degradación de los sistemas de soporte de la vida a nivel global; así como por sus tendencias, que, de permitir su continuidad, podrían romper el balance ecológico planetario, opacar las cualidades de soporte de la vida sobre la tierra y conducir a una catástrofe.

Hace apenas 20 años el M.I.T. (Instituto Tecnológico de Massachusetts), por encargo del Club de Roma, publicó una investigación titulada "Los Límites del Crecimiento". En este estudio, cruzando las variables: población, recursos renovables, producción de alimentos, capital y contaminación ambiental, se logró precisar que el mundo alcanzaría los límites de su crecimiento económico hacia el año 2070.

En 20 años son muchas las instituciones, las investigaciones y las personas que se han dedicado al estudio de los problemas ambientales. Sin embargo la humanidad en su conjunto ha continuado el rumbo acelerado de la devastación de los recursos naturales y la contaminación de elementos vitales como el agua, el aire y el suelo.

La asamblea de las Naciones Unidas convocó a todos los Jefes de Estado del Mundo a La cumbre de la tierra o conferencia del medio ambiente y desarrollo, y asistieron aproximadamente 180 delegaciones y 115 jefes de Estado.

La sociedad civil estuvo representada por las O.N.G. que citaron el Foro Global con 3.500 organizaciones y 10.000 delegados de todo el mundo. Las O.N.G. son una red que representa los intereses de indígenas, campesinos y grupos de mujeres que no se sienten representados por los gobiernos ni por las entidades internacionales como el F.M.I., el Banco Mundial e inclusive acusan de complicidad a las mismas Naciones Unidas.

Aparte de estas dos cumbres, otros eventos se dieron cita en Brasil/92: Foro Mundial de Ciudades, Encuentro Mundial de Periodistas, Encuentro de la Unión Interplaneta-

ria, Seminario Internacional sobre Educación Popular Ambiental, Conferencia Internacional sobre Impactos Climáticos y Desarrollo Sostenible, Simposio sobre Tecnologías Ambientales, etc. Participaron más de 30000 delegados y 2000 periodistas.

Por supuesto estuvo presente una delegación del mundo indígena que presentó una propuesta alternativa a la que presentaron los jefes de Estado de las naciones civilizadas.

LOS COMPROMISOS DE RIO

Son cuatro los documentos que debían firmar las delegaciones que asistieron a Río de Janeiro en representación de los gobiernos del Planeta:

1. La declaración de la tierra. Este documento presenta el conjunto de principios que deben guiar la conducta de todos los pueblos para garantizar la conservación del medio ambiente en armonía con el desarrollo. Pero no cualquier desarrollo... se habla del desarrollo sostenible, como aquel que busca satisfacer las necesidades de las presentes generaciones, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades. Los países del tercer mundo han agregado: es el desarrollo que pueden alcanzar los países del norte, sin comprometer el desarrollo a que aspiran los países del Sur.

La declaración de la tierra es un enunciado de principios y criterios que tiene un carácter más moral que legal. Para que estos **enunciados** se conviertan en ley deben ser transformados en **Acuerdos Programáticos** y tratados en **Convenciones**. La declaración fue firmada por más de 800 delegados, de 150 países.

2. La agenda 21. Es un plan de acción a corto y mediano plazo (10 y 20 años respectivamente). Articula cerca de 200 programas de protección ambiental y desarrollo sostenido. Se consideró el documento más importante de los debatidos en Río, por ser el mecanismo de aplicación concreta de los principios de la Declaración de la tierra.

Hubo acuerdos sustanciales sobre el contenido de las propuestas pero, como todos esperabamos, no hubo acuerdo sobre lo fundamental: quién paga.

El Banco Mundial calculó en 125.000 millones de dólares anuales recuperar el rumbo del desarrollo y garantizar la supervivencia del hombre sobre el Planeta. Los países pobres, apoyados por algunos países industrializados como el Japón, forzaron la propuesta de que el costo de la Agenda debía ser financiado con el 0.7 por 100 del P.I.B. de los países contaminantes. Al final estos ofrecieron los siguientes aportes anuales en millones de dólares:

Japón:	7.700
Comunidad Económica Europea:	4.000
Estados Unidos:	2.500
Total	14.200

La discusión sobre la financiación del medio ambiente que no queda, puso en evidencia la polarización real de dos mundos con intereses en contravía: los países desarrollados y los del llamado tercer mundo.

Los primeros se organizan en el llamado Grupo de los Siete (Estados Unidos, Gran Bretaña, Japón, Alemania, Francia, Italia y Canadá) y el Tercer Mundo o del Sur ha conformado el Club de los Sesenta y Seis.

Un primer punto es la constatación evidente de que los países industrializados se devoran hasta el 50% de todos los recursos naturales del mundo. En promedio el 6% más rico de la población de los países del norte se traga hasta un tercio de la energía y un tercio de los recursos naturales. En los últimos 20 años los ricos se han comido la misma cantidad de energía que la humanidad en toda su historia.

Por término medio cada europeo o norteamericano consume lo que 80 indígenas o pobres de Suramérica, en el mismo período de tiempo.

Pero los países industrializados no sólo devoran los recursos propios y ajenos sino que convierten



Mómbita, Boyacá. Mural que posee unas 15

ron la tierra en un inmenso basurero contaminado y tóxico. Nueve billones de toneladas métricas por año están llegando al mar, contaminando previamente los ríos. El hombre blanco se asfixia en su propio estiércol decía el jefe piroja.

Ahora bien, si los países industrializados son los consumidores y contaminadores del medio ambiente a través del modelo de desarrollo que ellos agencian, lo lógico es que sean ellos los que paguen los costos de la recuperación y de las nuevas tecnologías no contaminantes, ni deprecadoras que deben implementarse en el futuro. Es el punto de vista de los países pobres.

3. La convención del Cambio Climático. Deben llegar a un acuerdo concreto para sustituir o reducir al menos, el uso de combustibles fósiles (carbón y petróleo) responsables principales del calentamiento de la tierra.

En los últimos cien años la tierra se ha calentado 0.5 pero en los próximos cien años podría calentarse hasta 4.5 puntos. El 0.5 ya comienza a ser crítico por la iniciación del deshielo de las regiones polares y cambio climático que impide el cultivo de alimentos.



as en un tamaño de 12 m.

Pero por otro lado los recursos fósiles son finitos y los países industrializados se están tragando en un solo año lo que la tierra gastó un millón de años en crear.

Unas 150 delegaciones firmaron el documento, pero los acuerdos, aunque definen criterios y políticas coherentes, no establecen ni unos mecanismos ni unos plazos concretos.

"Es un tratado pragmático que refleja las realidades políticas y las prioridades económicas que prevalecen en el mundo" denunció el secretario general de las Naciones Unidas. La responsabilidad mayor se la dejan a un comité consultivo de la ONU, que evaluará periódicamente los cambios climáticos e identificará tecnologías y conocimientos innovadores.

4. La convención de la biodiversidad debía concretar una fórmula para detener el exterminio de las especies. El cálculo del número de especies oscila entre 5 y 15 millones, de las cuales se han logrado clasificar cerca de 1.5 millones. Cada especie es depositaria de millones de genes. El hombre a través de toda su historia tan sólo ha utilizado unas 7 mil especies, pero se espera que para el año 2000 haya

exterminado entre el 20 y el 50% de todas ellas.

En algunos casos como los mamíferos sólo quedan unas 4000 especies, las cuales al ritmo de su exterminio, sólo tendrían unos 30 años de vida.

El hombre tiende a quedarse solo con las especies domésticas que tampoco podrán sobrevivir sin la biodiversidad. El tratado de preservación fue firmado por cerca de 150 países, con la excepción muy notoria de los Estados Unidos. El presidente Bush explicó claramente que el tratado "podría comprometer el interés de las investigaciones biotecnológicas que vienen haciendo los Estados Unidos y que le sirven a la industria Norteamericana y a todo el mundo para conservar el ambiente y combatir la pobreza" (Jorge Child).

No podía ser de otra manera, dada la importancia estratégica de la biotecnología como manipulación de los recursos genéticos. Por lo menos el 50% de las grandes compañías que trafican con los recursos genéticos son norteamericanas, pero hasta el 80% de estos recursos están en el cordón tropical del mundo.

Colombia es el país de más alta biodiversidad por kilómetro cuadrado en el mundo. Posee cerca del 10% de todas las especies. Junto con Brasil, México, Zaire, Madagascar e Indonesia, tiene el 70% de los bosques tropicales en los que se albergan hasta el 80% de todas las especies vegetales y animales del planeta. En Colombia existen cerca de 55.000 especies de plantas clasificadas, un tercio endémicas y unas 3.000 especies animales, de las cuales 278 son endémicas.

Pero una desgracia de los países del sur, son las compañías transnacionales (50% de los Estados Unidos) las que han investigado, almacenado y traficado con los bancos y las reservas genéticas.

1. EN LA ENCRUCIJADA DE LA VIDA

La cumbre de Río se inició con dos minutos de silencio. Cómo

interpretar ese silencio de quienes fueron a negociar lo que hasta ahora parece no negociable: los modelos de desarrollo, las formas de producir y consumir. En otras palabras las maneras de vivir cotidianamente.

En esta cotidianidad singular se concreta la gran **complejidad de lo humano**: intrincados mecanismos de poder, absurdos intereses y marcados patrones culturales. Nada va a cambiar en una cumbre por poderosa que ella sea. Como lo anota Manuel Rodríguez, **apenas comienza una larga jornada de negociación y sensibilización que se extenderá por décadas**. No podemos saber mucho de sus resultados.

2. LA VIGENCIA DE LA SABIDURIA ANCESTRAL

Según las investigaciones de Eduardo Galeano, entre Aztecas, Incas y Mayas sumaban unos 90 millones de habitantes, a la llegada de Colón. Siglo y medio después, la población se redujo a tres millones y medio de indígenas. Sólo en una mina murieron ocho millones, en el transcurso de 300 años que duró su explotación (de la mina y de los indígenas). Del cerro Potosí, entre Perú y Bolivia, los españoles sacaron montañas de plata.

Los conquistadores demoraron casi un siglo para aceptar sobre el papel que el indio tenía alma y en la práctica jamás lo trataron como un ser humano.

En verdad el pueblo indígena no tiene nada que celebrar en el V Centenario. Su primer encuentro fue con el invasor que intentó despojarlo de todo y casi logra exterminarlo en genocidio.

La historia siempre tiene sus paradojas. Por un lado resulta casi increíble que estos pueblos hayan podido conservar su identidad, su cosmovisión y su tecnología durante 500 años de intervención, desprecio y catequesis.

Lo segundo es que sólo 500 años después, el blanco con toda su arrogancia se ve obligado a sentarse a oír hablar al indio. Quizá su sabiduría ancestral ayude a encontrar la forma

de seguir existiendo sobre la tierra. Pero es así, es como si apenas se iniciara el verdadero descubrimiento de América; sí!. El verdadero encuentro de dos mundos apenas se inicia ahora. Quizá no sea demasiado tarde, pero hay que entender que así ha sido siempre el hombre blanco: algo despistado.

El hombre blanco parece que no notara el aire que respira. Como un hombre muriendo por muchos días, él es indiferente ante la hediondez, decía el jefe Seathl hace más de cien años. El anunció también que los blancos terminarían asfixiados en su propio estiércol y pasarían más rápido que otras tribus.

LA CARTA DE LA TIERRA, VERSION KARI-OCA

Los pueblos indígenas de todo el mundo, las tres Américas, los aborígenes australianos y diversos pueblos de Asia, África y Oceanía se han reunido en la aldea Kari-Oca, en Río de Janeiro para redactar la "Carta de la tierra" con su propia versión sobre la forma de concebir el desarrollo y los planes y estrategias para recuperar y proteger el medio ambiente.

Los indígenas del planeta, organizados por el Comité Brasileiro "Intertribal-500 años de resistencia" aseguran que su versión de armonizar el desarrollo mundial y la protección medio ambiental tiene que ser escuchada por el hombre blanco porque son los únicos habitantes del mundo que han demostrado en su vida diaria que se puede vivir en paz con la naturaleza.

Para poner un ejemplo concreto, los indígenas del Amazonas construyeron la aldea Kari-Oca, utilizando madera, paja y caña de bambú. En ella albergaron a más de 600 visitantes. 60 arquitectos Tucanos trabajaron durante dos meses aplicando una tecnología aparentemente muy primitiva, pero sorprendentemente fresca y ventilada en medio del ardiente clima de Río de Janeiro.

Marcos Terena el líder indígena brasileiro, asegura que la construcción de la aldea demuestra cómo



mo es posible dominar la naturaleza sin destruirla. Los indígenas americanos resistieron 500 años utilizando una tecnología de sobrevivencia en una relación íntima, casi espiritual con la tierra. Por eso según Terena, la ecología es para los indios una palabra que como el amor no se interpreta, simplemente se vive.

Durante la cumbre, los indígenas brasileiros propusieron ofrecer al mundo sus técnicas de descontaminación de aguas fluviales y técnicas de reforestación más eficientes y baratas que las del blanco civilizado.

EL LEGADO CULTURAL DE LOS TATARABUELOS

Los 90 millones de indios de la hoy llamada América, a la llegada de Colón vivían en paz con la naturaleza. Era el tiempo en que el hombre y la naturaleza eran una sola entidad viva: árboles, animales, rocas, fenómenos atmosféricos, universo y personas hacían parte de una misma familia: tenían todos un origen común.

Era el tiempo en que los hombres plasmaban en su vida diaria una cosmovisión holística, totalizante, en la cual el hombre es apenas una presencia más en el entorno cultural y mágico.

Reichel-Dolmatoff, quien desde 1939 se ha dedicado a estudiar los distintos grupos indígenas colombianos se refiere así a sus investigaciones: Lo que sí encontré fue un mundo de una filosofía tan coherente, de una moral tan elevada, una organización social y política de gran complejidad, un manejo acertado del medio ambiente, con base en conocimientos bien fundamentados.

Fragmento de tela de una momia documentada en el museo de Pasca, bajo la dirección del padre Hincapié.

En efecto vi que las culturas indígenas ofrecían opciones insospechadas y estrategias de desarrollo cultural que simplemente no podemos ignorar porque contienen soluciones válidas y aplicables a una gran variedad de problemas humanos.

El Banco de la República patrocinó recientemente una serie de investigaciones sobre el pensamiento y la acción de las culturas prehispánicas. Hicieron énfasis en cuatro experiencias que son ejemplos formidables de desarrollo sustentable y equilibrio con el medio ambiente.

La tecnología Tayrona

En la Sierra Nevada de Santa Marta más de un millón de Tayronas (hoy sólo quedan 25000 indígenas en medio de 150.000 colonos) lograron hacer un manejo de la naturaleza a través del conocimiento de cuatro variables: pendiente, caudal, lluvia y selva. Construyeron hasta 80 ciudades y sus cultivos en terrazas escalonadas (sorprendentemente parecidas a las terrazas de los Incas) sostenidas por muros de contención, elaboradas con lajas superpuestas. Así evitaban la posible acción erosiva de las lluvias torrenciales en las pendientes pronunciadas de toda la región Tayrona.

Construyeron una impresionante red de caminos de piedra,

que eran a su vez sitios de recolección de agua para el cultivo y que luego conducían a canales, corrientes o quebradas.

El diseño arquitectónico fue otro acierto Tayrona. Las casas tenían piso de tierra por dentro, pero estaban construidas sobre terrazas de piedra. Los hogares estaban rodeados de árboles que protegían de la fuerza del viento y del golpe del agua.

La canalización de los Zenúes

Los indígenas Zenúes de la depresión Monposina y el bajo Sinú alimentan hasta 180 habitantes por K2 en un área cenagosa, donde hoy sobrevive una sola familia, pero con el agua al cuello cada vez que hay inundaciones.

Los indígenas construyeron durante más de 2 mil años una intrincada red de canales artificiales que le permitieron la comunidad aprovechar todo lo benéfico de las inundaciones: limo y fertilizantes y a la vez tener agua en el verano.

Algunos de estos canales eran de arena, de tal manera que se llevaran el exceso de agua, y otros eran proveedores de agua para el cultivo en época de sequía y principalmente para cultivar grandes cantidades de pescado.

Hoy la mayor parte del territorio fue apropiado por terratenientes que absurdamente secaron los canales y enderezaron los ríos para dedicar la tierra a la cría de ganado. Estos "inteligentes" y "desinteresados" ganaderos unen su voz para pedir auxilios al gobierno, cada que hay inundaciones en la zona.

Las colinas en la zona andina

Toda la región andina tiene el problema del cultivo en vertientes inclinadas fácilmente erosionables. Los Calimas, al igual que otros indígenas de la zona, utilizaron las terrazas para cultivar, pero además complementaron el manejo con canales para el agua y emplearon la técnica del arado vertical. Con estas técnicas aprovecharon las cenizas volcánicas para fertilizar el suelo.



Fragmento de tela de una momia documentada en el museo de Pasca, bajo la dirección del padre Hincapié.

Los indígenas y la selva del Amazonas

Los indígenas amazónicos tumban monte, lo queman y cultivan. Cada dos o tres cosechas rotan la tierra, es decir, la devuelven a la selva para que se recupere.

Practican con gran sabiduría la técnica del cultivo asociado: maíz, yuca, plátano, etc. en un solo terreno. Muchas especies en un solo terreno. Eso los protege de las plagas

porque es coherente con la distribución de las especies selváticas que no soportan el monocultivo.

Los indígenas del Amazonas recogen como pueden la tierra fértil de las riveras de los ríos blancos y la llevan a lugares no inundables y la utilizan para abonar sus cultivos. **Los colonos de hoy viven arruinados porque quisieran convertir la selva del Amazonas en una pradera para criar vacas.** ●

Petroglifo de Cachipay. Familia Bonilla. Figura grávida acompañada por figura masculina.

